



ÓSCAR PARADA

# MOTIVAR A LA GENTE A TRAVÉS DE DESAFÍOS

*EL PRIMER VICEPRESIDENTE DEL COMITÉ DE INDUSTRIALES DEBIÓ REEMPLAZAR EL SUEÑO DE VER UNA OBRA TERMINADA POR DEDICARSE A SU OTRA PASIÓN: EL CEMENTO. HACER CRECER PEQUEÑAS EMPRESAS DEL RUBRO HA SIDO EL MAYOR DESAFÍO DE ESTE PROFESIONAL QUE, EN EL CAMINO, LOGRÓ REDUCIR LOS ACCIDENTES LABORALES.*

POR **JAVIERA HERNÁNDEZ** FOTO **VIVI PELAEZ**

60

La imagen que Óscar Parada usa para autodefinirse es tan fuerte como caricaturesca. “Soy un hombre de cemento y hormigón”, dice y en su cara no hay ninguna sonrisa. “Me he dedicado a ese rubro toda mi vida”, acota. No es que sea un hombre duro como el cemento, sino que probablemente es una de las personas que más sabe de este material desde que egresó de la Universidad Católica de Chile como el mejor alumno de Ingeniería en Construcción, en 1979.

Porque a pesar de que ingresó a estudiar con el sueño de ver cómo sus proyectos se convertirían en obras edificadas, se desvió por el camino de los materiales de construcción, esos insumos básicos para que cualquier edificación pueda sostenerse de pie. Hoy reconoce estar muy satisfecho con las decisiones que tomó, ya que su expertise lo ha llevado a liderar empresas nacientes con el estímulo de convertirlas en grandes compañías.

Comenzó a aplicar este método de trabajo cuando, luego de sus buenos resultados académicos, la misma casa de estudios le ofreció trabajar en el Laboratorio de Resistencia de Materiales del Dictuc, que por esos años recién comenzaba a transformarse en el gran centro de investigación tecnológico que es hoy día.

“En ese tiempo, Dictuc tenía muy pocos trabajos. Y en el laboratorio, que comenzamos siendo unas ocho personas, llegamos a ser más de 40. Yo básicamente me dedicaba al hormigón, los áridos y el asfalto. Muy relacionado con el cemento”, explica Parada, quien en los ramos universitarios se empezó a entusiasmar con las posibilidades de este material tan utilizado actualmente.

Terminó trabajando los ocho primeros años de su vida laboral en la misma universidad, dedicando cuatro a la docencia y a servicios exteriores; y los cuatro años siguientes a la investigación de caminos, para lo que estudió un tiempo en España. Hasta que lo llamaron de Grupo Polpaico, una de las principales compañías cementeras y de hormigón premezclado de Chile, porque abrirían una nueva subdivisión y querían que él estuviera.

“En la Universidad ya había cumplido un ciclo: sumando lo estudiado con lo trabajado, ya llevaba 14 años ahí. Ahora llegaba el momento de aplicar todo lo aprendido”, describe Óscar el momento en que decidió aceptar la oferta que se le presentaba.

“Siempre me gustó el cemento. Tuve profesores como Sergio Rojas, que lo estudiaban con mucha pasión, y yo hice la mayor parte de mis trabajos universitarios con este material. Así que fui copiándole un poco a

ellos pero no para ser investigador, sino que terminé administrando una empresa de cemento y hormigón”, adelanta.

#### NO A LOS ACCIDENTES

De la teoría a la práctica, dicen, hay un gran tramo de distancia y él lo vivió en carne propia. De hecho, giró completamente su rumbo cambiando la investigación por las ventas. “Me fui a trabajar a una empresa pequeña, que recién habían adquirido en Polpaico, que se dedicaba a producir y comercializar productos químicos para la construcción”, cuenta Parada.

Al poco tiempo comenzó a ascender, a turnarse entre cargos muy diferentes y dejar cada área bien parada gracias a que su preocupación siempre ha sido motivar a sus compañeros de trabajo. “Me interesa formar equipos y agregarle valor a los clientes a través de capacitaciones para que sepan cómo usar nuestros productos”, cuenta el profesional que hoy dirige su propia empresa, donde trabaja con personas que fue conociendo en todos sus trabajos anteriores.

De Jefe de Ventas de Polchem (la empresa química recién adherida a Polpaico) pasó a Gerente Comercial, luego a Subgerente de Ventas de todo Polpaico, volvió a la empresa química como Gerente General, después pasó a ser Subgerente Técnico de Polpaico, Gerente

los demás problemas los salvó con la calma de quien conoce los peligros y dificultades de su profesión. Por ejemplo el tema los costos, que en el competitivo rubro del cemento hay que tratar de mantener lo más bajos posibles. Antes de dejar la compañía, el año 2009, logró reducirlos tanto en las áreas de administración y ventas como en la misma planta de cemento.

#### EL DÍA DE LA INDEPENDENCIA

Cuando Óscar Parada cumplió 55 años se dijo a sí mismo: “Quiero tener mi propia empresa”. Así es que renunció a su cargo de Chief Executive Officer (CEO) de Polpaico y con un socio creó Cromcret, una pequeña comercializadora de insumos para la construcción, en su mayoría fabricados por ellos mismos. Algo parecido a lo que había desarrollado en Polchem y que el año pasado creció en un 80%, vendiendo y asesorando en el uso de desmoldantes, promotores de adherencia, pinturas e impermeabilizantes, entre otros 90 productos.

En los cinco años que lleva en el mercado, Parada asegura que a Cromcret le ha ido bien, porque se preocupó de reclutar a los mismos buenos profesionales con que trabajó en los diferentes momentos de su carrera profesional. Y esa misma labor de motivar a la gente con que trabaja lo llevó a ser Consejero

*“Prometí dedicarme al tema de la seguridad y desde ese momento no hubo ninguna muerte en Polpaico. Llegamos a índices de seguridad bastante importantes”, dice Óscar Parada.*

Comercial, Gerente General de Hormigones Pétreos, Gerente General de la sección de cemento y, finalmente, CEO del Grupo Polpaico. Fueron 23 años en que Óscar Parada se convirtió en el hombre fuerte de Polpaico y, por lo tanto, del cemento en Chile.

En este exitoso camino debió saltar un gran obstáculo del rubro: los accidentes laborales, esas lesiones que tiene el personal a causa o mientras desarrolla su trabajo. “El año más complicado fue el 2003, cuando me hice cargo de Hormigones Pétreos y de Polpaico, porque tuvimos fatalidades durante el primer mes. Para mí fue terrible, porque se murieron colaboradores en accidentes de tránsito arriba de los camiones de la empresa. Entonces ahí prometí dedicarme al tema de la seguridad y desde ese momento no hubo ninguna muerte en Polpaico. Y llegamos a índices de seguridad bastante importantes”, cuenta con emoción.

Después de superado ese impace, todos

Nacional de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) y hoy Primer Vicepresidente del Comité de Industriales.

“Nuestro desafío es cómo agregarle valor a nuestros socios, que sientan que les sirve el comité. Cómo llevar nuestras inquietudes a la Mesa Directiva Nacional y que queden plasmadas en la Planificación Estratégica”, dice el hombre que no se toma más vacaciones que los fines de semana y que no piensa jubilar nunca. Porque con haber logrado que los hijos de sus dos matrimonios se relacionen como hermanos entre sí y haber desarrollado una exitosa carrera dentro de la industria del cemento, se siente satisfecho.

Para él no existe descanso, sólo nuevos desafíos. “A futuro, esta nueva empresa tiene que crecer, convertirse en un actor relevante en el mercado. Siempre basado en que conocemos el negocio y que el equipo de trabajo es muy potente. Quizás después de cuatro años me retire e invente otro negocio”, finaliza Óscar Parada. **EC**